



EL ALACRAN.

AÑO I.
TRIM. 1.º

Bogotá, 8 de febrero de 1849.

NUM. 3.º
VALE 1 REAL

EL ALACRAN

“¡Ai! del que un campo de virtudes siembra
Para cojer cosecha de desgracias.”

MELENDEZ.

Nos cuenta La-Fontaine, por ahí en una de sus fábulas, que una vez una gran peste atacó a todos los animales i que éstos se acusaban unos a otros de ser la causa de aquel desastre por las faltas cometidas.—Allí se perdona todo a los leones, a los tigres, a los osos, a las panteras;—i un animal inofensivo e inocente es devorado, porque comió un poco de yerba.

El *Libertad i Orden*, salvando todas las vallas de la decencia, deponiendo toda consideracion i faltando a todo respeto, por un innoble resentimiento personal de su autor, estuvo escandalizando largo tiempo, derramando veneno sobre los primeros majistrados de la República.—Pudiera decirse que en aquel periódico cada frase era una diatriba, cada palabra una insolencia.

I se le ha perdonado.

El *Dia* prestó sus columnas al *Jacarero*.—¿Quién no se acuerda de aquellos artículos en que el señor Ulpiano González con su acostumbrada maestria, llenó de amargura mas de un corazon de padre, desgarró mas de un corazon de esposa, e introdujo la tea de la discordia en el seno de mas de una familia respetable?

I se le ha perdonado.

Animados con tan pernicioso ejemplo i obedeciendo a sus naturales maléficos instintos, los editores de *El Aviso* ¿qué otra cosa han hecho sino difamar en su abominable periódico? La série de artículos que bajo el epigrafe de “Las cuatro administraciones” se han publicado allí ¿qué otra cosa es, sino es una prolongada *ensaladilla*, escrita en mala prosa, un prolongado pasquin escrito en lenguaje de taberna, contra todas las notabilidades de la Nueva Granada? ¿qué otra cosa es, si no es un líbello infamatorio escrito en medio del desenfreno de las pasiones i del desorden de las costumbres?

I se le ha perdonado.

El *Duende*...ibamos a hablar de sus publicaciones de antaño, pero no hai necesidad de ir tan léjos.—Tenemos a la vista el número 1.º de este resucitado periódico.—Señálenos en nuestro *Alacran* un rasgo siquiera de inmoralidad, irrespeto i descortesía semejante a aquel en que hablando del incendio que medio arruinó el monasterio de la Concepcion, dice “La cachaqueria se lució i las benditas monjas se han quedado de *querendonas* de los cachacos.”—

¡Atroz profanacion!

I se le ha perdonado.

El *Charivari*, periódico ridículo e indijesto, por cuyo motivo nos de-

tendremos poco en él ¿no es una cadena de insultos, disparates i desvergüenzas?—Recuérdense sus obcecos chistes, sus reniegos plajados torpemente de las “protestas de El Dia” i sobre todo recuérdese aquel inmundo artículo “las lavativas” tan sucio i asqueroso como el asunto de que se ocupa.

I se le ha perdonado.

La voz del Pueblo llamada así por antifrasis, *La voz del Pueblo* espantoso *maremagnum* de calumnias é improperios lanzados imprudentemente al publico en forma de periódico, deja conocer en los pocos números que han visto luz, que no habrá reputacion que se escape de sus cobardes i alevosos tiros.—Se descubre la malignidad aguardientosa de sus autores en el infame i mentiroso comento, que se han atrevido a hacer de algunos versículos del cantar de los cantares contenido en nuestro número primero.

I se le ha perdonado.

Larga sería esta lista e interminable este exámen.—Lo dicho basta para nuestro propósito.

¿Por qué se ha perdonado a aquellos, i por qué se descargan sobre nosotros la persecucion i la venganza? Porque aquellos son fuertes, los unos porque se apoyan en un partido que les sirve de retaguardia, i los otros, i todos inaccesibles porque cobardes huyen i esconden la cara.

Nosotros no queremos disculparnos, hacemos lo mismo que ellos talvez; pero como atacamos el vicio i señalamos al vicioso hablando franca i lealmente, señalando las personas sea cual fuere el partido a que pertenezcan, luchando de frente con la sociedad entera en su todo i en sus partes; i esto lo hacemos sin apoyo ninguno, solos i desamparados como estamos, nosotros somos víctimas.

Aquellos son los leones, los tigres, los osos i las panteras; nosotros el animal inocente devorado porque comió un poco de yerba.

COMUNISMO.

2.º ARTÍCULO

Está arrojado el guante por nosotros i recojido por los infames ricos; la lucha está trabada.—¿Seremos víctimas?—Es posible, es lo probable, es casi lo seguro.—Pero no por eso nos detendremos; que al perecer en la contienda, diremos al enemigo que nos proponemos combatir, lo que M. Scévola a Porssena: “Trescientos jóvenes romanos *todos mas atrevidos que yo* han jurado tu ruina i están dispuestos a morir o a cumplir su juramento.”

Se han comenzado las persecuciones pretendiendo que hemos irrogado ofensas a un honrado padre de familia. Se nos ha llamado herejes, rebeldes, inmorales, obcecos.—¿Creen los mismos que nos acusan que merecemos alguno de estos dictados!—No, no lo creen.—Esos no son sino pretextos. El señor Patricio Armero no es sino el instrumento de la venganza de los ricos, que manejando con su perfidia característica la susceptibilidad de padre de aquel caballero, le han empujado, le han arrastrado a hacer lo que ha hecho.—Nosotros le perdonamos i dirigiremos nuestros tiros solamente al verdadero enemigo que cobarde se ha escondido, se ha quedado detras, parapetado con sus talegas.

Nuestro enemigo es la clase rica, nuestros enemigos reales son los inicuos opresores, los endurecidos monopolistas, los ajiotistas protervos.

¿Por qué esta guerra de los ricos contra nosotros?—Porque ya han visto que hai quien tome la causa de

los oprimidos, de los sacrificados, de los infelices, a cuyo número pertenecemos; porque son acusados por su conciencia de su iniquidad; porque saben que lo que tienen es una usurpación hecha a la clase proletaria i trabajadora; porque temen que se les arrebaten sus tesoros reunidos a fuerza de atroces exacciones, i de diarias rapiñas; porque temen verse arrojados de sus opulentos palacios, derribados de sus ricos coches, con que insultan la miseria de los que los han elevado allí, con sus sudores i su sangre; porque ven que las mayorías pueden abrir los ojos i recobrar por la fuerza lo que se les arrancó por la astucia i la maldad; porque temen que los pueblos desengañados, i exaservados, griten al fin como deben hacerlo i lo harán un día no lejano: ¡abajo los que estais arriba!; porque saben que el comunismo será, i no quieren que sea miéntras ellos viven, infames egoistas.

Sí, el comunismo será; ¿por qué no habia de serlo? ¿En qué apoyarán sus derechos los expoliadores del jénero humano?—¿Será por ventura en la justicia?—¡irrisión!—¿Qué es justicia?—¿Será la raigada virtud de que hablaba don Alfonso el sábio en sus partidas traduciendo la definicion romana!—¡Ironía!

Siempre, en todo tiempo, la justicia ha estado del lado de la fuerza; i esto por un razon mui simple: porque la naturaleza ha creado la fuerza, sin curarse de crear la justicia que no es mas que una convencion exactamente igual a las reglas gramaticales de los pedantes.

Los hombres apoyados en el derecho de la fuerza, que es el único derecho real i tanjible, deciden de todas las acciones, calificándolas de virtudes o crímenes segun los resultados, o el sistema de convencion.—El robo

entre los Lacedemonios era una bella accion, entre nosotros es un delito.

Los derechos de las naciones, derecho de jentes, derecho natural, derecho público, Grotius, Puffendorf, Watel, Montesquieu i los que han escrito ántes i despues de estos, no son mas que hermosos pensamientos bajo una cubierta dorada.—Porque en práctica la malicia humana, las inclinaciones, la naturaleza de las cosas, hacen inclinar siempre la balanza del lado de la fuerza.

I es por este derecho, i apoyados únicamente en él, que los opresores de la humanidad han podido mantenerse por tanto tiempo estorcionándola sin compasion, i gozando i riendo a costa de los sufrimientos i de las lágrimas del infeliz.

Pero la palabra comunismo pertenece ya al dominio de las mayorías; la discusion está abierta:—de la discusion brotará la verdad; las masas conocerán al fin que unos pocos hombres están gozando solos de los bienes i las dichas que el Supremo Creador puso en el mundo *para todos*.... I en las masas está la fuerza.

Temblad ¡oh! monstruos que se acerca el día,
Temblad tiranos de la especie humana,
Ya la coyunda que el error ponía
Rota en pedazos volará mañana;
¿Qué son vuestros derechos? ¡ironía!
Invento torpe de ambicion insana;
El eco de ¡venganza! hondo, profundo
Resuena por los ámbitos del mundo.

DECIMAS.

*Tres cuartillos apostamos
A que nadie lo adivina.*

Cierto inglés que diariamente
Baja por San Juan de Dios
I aguarda a que den las dos
Cuando pasa poca jente;
¿A dónde al pasar el puente
El sus pasos encamina?
I al llegar a cierta esquina
¿Por qué vé si le miramos!

*Tres cuartillos apostamos
A que nadie lo adivina.*

Conocemos una dama
Esposa de un extranjero,
Que debe ser majadero
Pues con delirio la ama.
¿Por qué si él sale, ella llama
I da un recado a su china,
I a un jóven de faz divina
Entrar despues observamos?

*Tres cuartillos apostamos
A que nadie lo adivina.*

Dicen que a Tavio se fué
Porque mui enferma estaba
De un sirro que la abultaba
Cierta niña: ¿sabe usted
Por qué si el doctor la vé
Ella con faz purpurina,
Al punto la frente inclina
I hasta que llora notamos?

*Tres cuartillos apostamos
A que nadie lo adivina.*

Señor doctor Andres Aguilar.

Querido doctor i amigo nuestro.—
Nos tomamos la libertad de dirijir-
nos a U, porque sabiendo que se nos
ataca en todos los corrillos, i cono-
ciendo la grande influencia que U.
en ellos ejerce, queremos suplicarle
tome a su cargo la jenerosa tarea
de defendernos con todas las fuerzas
de su alta intelijencia i la lealtad
de su noble corazon.—Es una her-
mosa mision, querido doctor, la de
defender a la inocencia perseguida;
i como vamos a probarlo, la nuestra
es mas clara que la luz del Sol.

Figúrese U. doctor, que se pusiera
una puerta donde ántes habia una
ventana; bien pues; ¿qué sucederá?
Salta a los ojos la injusticia, que
puede tambien presentarse con una
alegoria.—Vea U.—Un cuchillo de
mesa se compone indudablemente
de dos partes principales.—Bien.—
Es claro que ese cuchillo consta del
cabo, que veces será de hueso, veces
de cuerno, i veces de madera o de
metal ¿no es cierto? Pues bien, la
hoja del cuchillo siempre es de me-
tal, o no es verdadero i lejítimo cu-
chillo, porque ¿nos esplicamos claro
doctor? porque deciamos, la hoja del

cuchillo se compone del lomo i del fi-
lo, i no tiene punta porque hemos di-
cho ya que el cuchillo era de mesa.—
¿No es verdad, habrá quien lo dude?

Pues es una iniquidad decir que el
“Alacran” es un periódico inmoral
por que, supongamos que una águila
ántes de remontarse en su atrevido
vuelo, se pára primero en las ramas
de un árbol, es claro que el águila de
allí se remonta a las nubes i baja
hasta la tierra.—Este animal prue-
ba, doctor amado, que se juzga con
suma injusticia nuestra intencion.

Nosotros que hemos oido a U. pro-
bar que no debe haber en la Repú-
blica mas que una Cámara i no dos,
estamos seguros de que la fuerza de
su elocuencia nos salvará en el con-
cepto público i tal vez inclinará la
balanza de Astrea en favor nuestro
en el jurado que vá a decidir de
nuestra suerte dentro de pocos dias.

Haga U. presente a los mal inten-
cionados que nos atacan, que los pe-
riódicos así como los cereales, tienen
un tiempo en que se siembra, por
ejemplo la semilla.—¡I bien!—¿No
vemos lo que resulta mas tarde?—
Se observa un trigal hermoso próxi-
mo a dar ópimos frutos i el polvillo
lo destruye. ¡Nos hemos esplicado!
—¿Nos hacemos entender?—¿Habla-
mos claro?—¿No quedará el mundo
entero convencido con la fuerza de
nuestros argumentos?—¡Oh, cacha-
queria, cachaqueria!

Antes de acabar hacemos a U. una
última súplica, i es la siguiente, que
se digne U. hacerse cargo tambien
de nuestra defensa en el jurado que
tendrá lugar el dia 27 próximo.

I sin mas, somos de U. atentos
servidores,

“EL ALACRAN.”

EL CANTAR DE LOS CANTARES

ENSALADILLA.

Se puso el público triste,
 I a fé, que razon le asiste,
 Porque el domingo pasado
 Se encontró el pobre chasqueado
 Sin cantar de los cantares.
 Las jentes diz que a millares,
 Si no miente quien nos cuenta,
 Se agolpaban a la imprenta
 I a la fonda de Medica!
 Jente copetona i rica
 Entre el tumulto se viera,
 I aun el jeneral Mosquera
 Mandó su real continjente.
 ¡Qué tal! ¡hasta el Presidente!
 Mas la culpa no fué nuestra,
 Fué....., cierta cosa siniestra,
 O hablando en plata fué miedo
 Que tuvo Sanchez Caicedo,
 El editor de la Prensa
 Donde salió su defensa.
 A propósito de esto
 ¡Qué trozo tan indijesto!
 Los sermones de moral,
 Como que le pegan mal
 Al que imprimió por dinero
 Nuestro número primero,
 Supuesto que inmoral sea
 Como sobra quien lo crea,
 Nuestro inocente Alacran;
 Se fué el jeneral Herran
 A trompetear al Calvario,
 Cierta doctor boticario
 Tuerto, necio i presumido,
 Cabecilla de partido
 O mejor, de gazapera,
 Pensando está que Mosquera
 Disfrazado por la noche,
 Con ruana i botas de soche,
 Lo persigue cual fantasma,
 I el pobre tuerto se pasma,
 I do quiera ve una sombra
 Que con hueca voz lo nombra
 I se le pone delante
 Terrible i amenazante
 Como el fantasma de Bruto.
 Aun no se ha quitado el luto

El rimbombante Escallon,
 Difunto ya su anfitrión
 ¿A dónde se irá a comer?
 ¡Pobrecita la mujer
 De un militar mutilado!
 Se declaro jubilado
 Rojitas, alias, pastuzo;
 Cambió de partido el tuzo
 A quien llaman Eliseo,
 Porque le dieron mameo
 En lo que nada hai de raro;
 ¿No se calló el tuerto Caro
 Redactor del Granadino
 Porque le dieron destino?
 Lo mismo hará el Alacran
 Si al fin destino le dan.
 Volviendo a Caro, ¡qué feo
 Salió el pobre de su empleo
 De Secretario de Hacienda!
 Ya no vale echar fachenda
 Que este tiempo no es de bobos,
 ¡No se murió Villalobos!....
 (Otro tuerto entra en pelea)
 Eso es para que se vea,
 I aquí no hai nada de plajio
 Que es cierto el antiguo adajio:
 "Yerba mala nunca muere,"
 Sea de aquesto lo que fuere
 Se nos dá de ello tres pitos;
 Sigue haciendo pucheritos
 Vallarino el consejero;
 ¡Oh, quién fuera tesorero!
 Para hacer casa en la esquina
 De la antigua Capuchina,
 Camino de la alameda!
 ¡Que callado está Pineda
 Prefecto del Caquetá!
 ¿En loco al fin parará
 Arosemena el istmeño?
 Cuida con afan i empeño,
 Galavis su guacharaca.
 Ya es huesos de pura flaca
 La señora Tudecinda;
 Es amable como linda
 La jóven Joaquina Várgas;
 ¡Qué mandíbulas tan largas
 Las del ortodojo Nieto!
 Ya nadie tiene respeto

Al canónigo Saavedra;
 El que no adula no medra
 En los tiempos que alcanzamos;
 ¡¡Oh, qué patas las de Ramos!!
 Mas cambiando de materia
 Pasemos a cosa seria
 ¡Qué tal la constitucion
 Que con tanta presuncion
 El aviso nos propone!
 Se conoce que compone
 Cada editor su pedazo
 Vean ustedes un mochazo:
 Allí *la pena de muerte,*
 Por ser tan atroz i fuerte,
Queda del todo abolida,
 Cuando ya está concedida
 En artículo anterior
 Al Poder Ejecutivo
La facultad, amplia i plena,
De conmutar esta pena,
 ¿En qué quedamos señores,
 Insignes lejisladores!
 Su constitucion divina
 Aquesta pena elimina
 De una manera absoluta;
 Conque ¿qué diablos conmuta
 El Poder Ejecutivo?
 Proyecto constitutivo,
 Insigne disparatorio!
 Con coronas de avalorio
 Las Liévanos van al teatro;
 En trampa número cuatro
 Como si fuera raton
 Quieren cojer a Cenon
 Porque Leonardo Fadrique
 Tiene con él cierto pique
 De celos por Rosalia;
 Se fué Andres Santamaria
 Por segunda vez a Europa:
 ¿Qué traerá bueno? la ropa
 Lo mismo que sus baules;
 Continuan en sus curules
 Ezequiel i Marroquin,
 Este último Serafin
 Es emblema de conserva
 I cree que Dios le reserva
 Despues de morir la gloria
 Parece una zanahoria
 Un ministro de justicia

De la Segovia delicia
 I de Chari candidato.
 Que afecto al abijeato
 Es.... ¡a que no lo adivinan!
 A nuestro tesoro arruinan
 Este año ¡no hai consuelo!
 De casados es modelo
 Porras el sub-secretario
 Porque guarda en un armario
 Con el pan a su mujer.
 No se ha podido saber
 I por saberlo se rabia
 Si José María Sarabia
 Es hombre justo i cabal
 Un indulto jeneral
 El Presidente espidió
 En que no se comprendió
 Mas que a don Chepito Obando,
 De miedo estaban temblando
 Anita Ujueta i hermanas
 De que nos entraran ganas
 De sacarlas a la luz;
 Mas juramos por la cruz
 Que su temor era injusto.
 Debe morirse de gusto
 José de Jesus Moreno
 Suegro i suegra ¡bueno, bueno!
 ¡Despues de tanto esperar
 Mucho nos hacen llorar
 Los ojos de las Arjonas!
 Con palmas i con coronas
 I en lucida procesion
 Llevarán al panteon
 A la virjen *Fulanita*
 Risueña, jentil, bonita
 Como siempre está Isabel;
 ¿Hasta cuándo coronel
 Ha de ser Pacho Barriga?
 La sociedad de la liga
 Señores ¡en qué paró?
 Hinestrosa se marchó
 Para *un lugar solariego*;
 ¡Son mui ingeniosos Diego,
 Leivita, Rendon i Ospina!
 ¡Aguardar en una esquina
 Siendo ya la noche entrada
 Al pobre impresor Lozada
 Solo para *aconsejarle*;
 I acaso para apartarle

Del camino del delito!
 ¡Modo gracioso i bonito
 ¡Vive Dios! de dar consejos!
 Los perros a los conejos
 Se los dan tambien así!
 Nada diremos aquí,
 De don Hipólito Pérez.
 Porque diz que de mujeres
 Piden respeto las faldas.
 Bajaron las esmeraldas
 Con la crisis mercantil
 ¡Pobre doctor Arganil!
 (A quien Dios tenga en su gloria)
 Va a volvernos con su historia
 Don José Manuel Restrepo.
 Es la del autor de Beppo
 La musa de Piedrahita.
 En Bogotá nadie evita
 Los tiros de la Valencia;
 Está rayando en demencia
 La ambicion de Cañarete.
 ¡¡Qué patojo tan zoquete
 Es Manuel Suarez Fortul!!
 Se ha puesto lívido azul
 Dominguito Maldonado.
 ¿A quiénes habrán pelado
 En casa de Carrasquilla?
 Lástima que sea amarilla
 La color de Paz Sarabia.
 Dá consejos como sábia
 Doña Pepita Acevedo.
 Puso Música Quevedo
 Al cantar de los cantares.
 Que afecto a sus Dioses Lares
 Es don Meliton Ortiz.....
 Señores, ¡caso infeliz!
 Un caballo dió un porrazo
 A Duque i rompióle un brazo
 ¡Vaya un caballo económico!
 ¡Aquel vetusto astronómico
 Continúa en su aficion!
 Es del doctor Agallon
 Algo mas la costurera
 Destapado calavera
 Es don Luis Andres Baral
 Tendrá que ir al hospital
 Al fin Jacobito ¡el pobre!
 Mas fruto saca del cobre

Que del oro un tal Gaviria
 ¿Cuándo habrá aquí lei papiria
 Que *friegue* a los usureros?
 Muchos de los *Conserveros*
 A López quieren pasarse
 Porque quieren conservarse;
 Torres Pacho está perplejo
 I tambien lo está aquel viejo
 Que llaman Félix Castro.
 ¿A que al fin pone padrastro
 A sus hijas doña Sista?
 Porque le quite la vista
 Al majadero Obregon
 Dos velas a San Simon
 Ha encendido el Alacran
 Pues tal vez a él le darán
 Al vacar aquel destino.
 Es don Miguel Saturnino
 Sardanápalo moderno
 ¿Al cielo irá o al infierno
 Este insigne seductor?
 Aguilar aquel doctor
 De enredada algaravía
 Olvidó cuanto sabia,
 Si algo supo alguna vez.
 Nos gusta hasta la esquivez
 En las señoritas Ferros
 No valen prision ni encierros,
 Ni amenazas, ni jurados
 Con los que desesperados
 Se encuentran en este mundo
 Pestilente i nauseabundo.
 Ya es larga esta ensaladilla
 La razon es mui sencilla
 Porque el domingo pasado
 Quedó el pueblo disgustado
 Por la falta que notó.
 Esta vez dirán sobró
 No obstante sigue el relato
 En el número inmediato.

A LOS EDITORES DEL AVISO.

Consideramos el proyecto de Constitucion que UU. presentan como el *ultimatum* de sus ideas en política. El debe ser el resultado de profundas meditaciones; i en consecuencia nada mejor que dicho proyecto pue-

de esperarse de UU.—La *pifia* que UU. han dado i que criticamos en el Cantar de los Cantares de este número, porque creeríamos ridículo examinarla en artículo separado, es pifia garrafal o imperdonable en escritores que como UU. han tomado la voz en nombre de todo un partido. Estamos seguros de que UU. convendrán con nosotros en esto, i no vacilamos en dar a UU. el siguiente consejo: suspendan UU. la publicacion de su papelucho, ántes de que sus suscritores, i con mas justicia su partido, interpongan contra UU. la accion jurídica de lesion enorme i enormísima.

Una advertencia ántes de acabar.—No entraremos en ninguna clase de polémica con UU. porque seria deshonoroso entrar en lid intelectual con escritores que al presentar un proyecto de constitucion, consigna dos pensamientos como estos:

Art. 54.—ATRIBUCION 14 DEL PODER EJECUTIVO.—*Conmutar la pena de muerte en otra que sea menos grave.*

Art. 12.—*Quedan abolidas para siempre las penas de muerte i confiscacion.*

Dominus "AVISO" pesiman dedit.

DECLARACION,

Hemos sabido i al saberlo nos hemos llenado de indignacion, que algunas personas que so pretesto de amistad o compasion, han venido a visitarnos a la cárcel, donde estamos, abusando bastardamente de la confianza que en ellos hemos depositado, se han atrevido a hacer circular manuscritos algunos pensamientos que hemos emitido, creyendo hablar con caballeros; i que no contentándose con esto, han añadido cosas que no se nos ha ocurrido decir i comentado i terjiversado torciceramente las que hemos dicho.

Protestamos contra semejante villanía, i declaramos que deben mirarse como apócrifas, todas las especies que no salgan impresas en el ALACRAN; de que saldremos siempre responsables.—*Los EE.*

¡IMPORTANTE!

El dia 15 del corriente mes saldrá la primera entrega de la *Semana Literaria del Alacran* la cual contendrá solamente producciones originales de los EE de este periódico.

Cada entrega constará de ocho páginas.—Precio de cada entrega—medio real.

AVISO.

Mas que le pese á la falanje rica
De nuevo sale en la plaza el ALACRAN
Mas no como el domingo de Médica
Sus amantes lectores le hallarán.

De sitio cambia para hacer la guerra
Que esta vez sangrientísima ha de ser
Ha fijado hoi su campo donde Sierra
I allí le hallará el que le quiera ver.

En una tienda en la plaza
De Gomez bajo la imprenta
Se halla el ALACRAN de venta
Haciendo a la inícuca raza
De opresores ruda guerra.

El Cantar de los Cantares
Se lucirá en sus columnas
I allí se verán algunas
Cocillas que á centenares
Parecerán importunas.

SATISFACCION.

Los editores del ALACRAN suplican á S. S. H. el señor Secretario de R. E. tenga la bondad de disculparles, porque no les fué posible asistir á los honores fúnebres que se hicieron ayer al finado señor E. de N. de los E. U. de la A. del N, por haber estado un poquito ocupados en cierto establecimiento público de la capital.

Imp. de N. Gómez.—Por R. Galindo.